

## Entrevista al Profesor Hans J. Apel

*Alfonso García Martínez*

Con motivo de la participación en las Jornadas Internacionales sobre "Educación y Democracia", celebradas en Murcia en 1992, tuvimos la ocasión de entrevistar al Dr. Hans Jurgen Apel, profesor de pedagogía de la Universidad alemana de Bayreuth.

Problemas de distinta índole imposibilitaron su publicación hasta la fecha. Sin embargo, aún a pesar del tiempo transcurrido, las respuestas del Profesor Apel mantienen, en nuestra opinión, toda su frescura y su interés.

En la misma, pudimos plantearle al Profesor Apel algunas de las cuestiones más candentes en el mundo de la pedagogía española y conocer, a través de sus respuestas, cómo éstas son percibidas desde la óptica de la pedagogía germana.

El Profesor Apel es autor entre otras obras de la justamente reconocida y traducida al castellano *Teoría de la escuela en una sociedad industrial democrática*.

P. *Profesor Apel, en la pugna epistemológica existente actualmente en el terreno educativo, ¿Cuál es, desde su punto de vista, la situación de los distintos paradigmas?*

R. Creo que es mejor responder en alemán. En Alemania discutimos sobre todo la ciencia crítica de la educación o la cuestión de si la ciencia de la

educación puede ser considerada como ciencia empírica de la educación. Junto a ello existe una importante línea de trabajo que se ocupa de la historia de la educación y que desde los años setenta ha conducido a nuevos conocimientos sobre la historia de la esencia de la educación y la historia de la educación.

P. *En mi opinión, la razón tecnológica, que usted denomina empírica, sigue siendo dominante en el ámbito de las ciencias de la educación, ¿Cómo podría abrirse paso, o cómo se abre paso la teoría crítica en este contexto?*

R. La cuestión de si una perspectiva técnica o tecnológica de la educación está en promoción o abriéndose paso sólo puede ser respondida con un no. La educación ha de considerarse en primer lugar desde un objetivo y posteriormente se ha de investigar los medios. Lo importante de la teoría pedagógica es la cuestión de hacia qué sociedad se ha de educar. Un problema importante sobre todo es la solución de las cuestiones que la reunificación alemana ha traído consigo para el sistema educativo. Discutir la educación en cuanto cuestión técnica es necesario sobre todo para la ciencia de la enseñanza. Con ello se plantea la tarea de discutir las indicaciones metodológicas y de poner al alcance de los estudiantes en cuanto sea posible formas de comportamien-

to. Sin embargo, lo que fundamentalmente se ha de discutir es cuál es la meta a la que sirven esas formas.

P. *¿Qué aporta en su opinión la teoría crítica a los enseñantes y a los educandos, en contraste con las posiciones tecnológicas?*

R. La posición crítica clarifica sobre todo a los estudiantes la cuestión de la meta y educa para que las normas sociales existentes no sean simplemente asumidas. Es importante que respecto a las normas legales se tome una postura crítica y se comparen con los deberes morales. La posición crítica proporciona la reflexión sobre el proceso educativo en una situación social histórica. Toda educación tiene que contribuir a desarrollar las facultades y cualidades del individuo para que las personas se puedan encontrar en situación de actuar con plena responsabilidad en las distintas sociedades. La transformación de una sociedad es tarea de la política.

P. *Profesor Apel, una perspectiva educativa emancipadora supone admitir unos valores que cada vez más son cuestionados en la práctica social cotidiana. Los valores que sustentan dicha práctica social son precisamente los del individualismo, el éxito individual, el llamado "triunfo" social; curiosamente sobre bases muy poco sociales. En esta situación educar en valores solidarios, ¿no significa condenar en cierto modo al fracaso a los alumnos que rechacen la competitividad del sistema escolar y social?*

R. La educación no puede sostener esa posición. Toda educación tiene que relacionar los derechos del individuo y los de la sociedad. Una perspectiva

individualista de la educación presentaría al individuo como una persona fuera de la sociedad. La educación debe, sin embargo, posibilitar que las capacidades de la persona se desarrollen como facultades de la conducta. Esta conducta tiene que ser, por una parte, una acción del individuo para su propio perfeccionamiento y, por otra parte, ha de posibilitar la acción del individuo en una comunidad social. Todo individuo es siempre parte de una posición social e histórica. Una perspectiva pedagógica realmente emancipadora ha de partir de esa base y entonces debe plantearse qué facultades deben desarrollarse para que las personas sean capaces de actuar responsable y razonablemente en las situaciones sociales históricas.

P. *¿Acaso no choca frontalmente esta dimensión educativa con las exigencias institucionales de control y eficacia de los resultados? Me refiero a la dimensión de educar en valores de solidaridad. Ante esta confluencia de intereses contradictorios, por una parte, búsqueda de resultados inmediatos, y por otra, consecución de una capacitación de orden emancipatorio, ¿qué pueden hacer los educadores?*

R. En primer lugar los educadores han de crear una situación en la que niños y jóvenes puedan aprender juntos, es decir, la clase en la que se imparte la docencia debe desarrollarse hasta convertirse en una comunidad en la que para todos sean válidas las reglas vinculantes y en cierto modo las normas legales. Este es el primer punto. La segunda cuestión es que los educadores tienen que actuar de una manera ejemplar y vivir previamente los valo-

res que se proponen. Entonces ellos, al mismo tiempo, tienen que proporcionar determinados métodos, mediante los cuales se pueda poner en práctica lo que se quiere. El tercer punto afecta a la clase en sí misma. Lo que se enseña en clase tiene que ser interesante e importante para el desarrollo de las facultades, lo cual significa que tienen que corresponder con las facultades hasta ahora conseguidas de manera que niños y jóvenes puedan resolver determinadas tareas y puedan experimentar en ello que son capaces de resolver tareas de modo autónomo. El método de la clase en la escuela debe sobre todo dejar espacio libre a los estudiantes. Ellos tienen que poder desarrollar su propia actividad hacia un despliegue de su propia autonomía. Esta es la condición para que ellos empiecen a juzgar las situaciones y en este contexto quieran actuar responsablemente.

- P. *En su opinión, Profesor Apel ¿qué papel le cabe cumplir a las propuestas educativas críticas en el marco de la educación de adultos y de la acción educativa social?*
- R. Esta pregunta es difícil de responder. En Alemania existe una discusión de las teorías de la educación, una nueva discusión de las teorías de la educación desde los años 70. Klaus Mollenhauer ha escrito un libro importante sobre las teorías de la educación, al principio de los años 70, que no ha tenido hasta ahora la resonancia que le corresponde. Actualmente determina la discusión más o menos el libro de Dietrich Benner sobre *Pedagogía General*. En este libro se discuten las posibilidades del pensamiento

pedagógico y de la conducta. Yo creo que esta postura es muy importante para poder reflexionar con fundamento sobre el problema aquí abordado. Junto a esto habría que recomendar una teoría de la historia de la educación. La teoría de la educación desde los años 70 se ha constituido de nuevo en la República Federal de Alemania y ha conducido a nuevas formas de elaboración de la Historia de la Escuela y la Historia de las teorías pedagógicas. Por el momento están todavía en marcha los trabajos. Una importante publicación es el libro de Heinz-Elmar Tenorth con el título de *Historia de la educación*.

- P. *Para concluir, y agradeciéndole sus amables respuestas Profesor Apel, en una realidad como la que vivimos en Europa, marcada por el interculturalismo, la movilidad creciente de la población, las migraciones, el mestizaje, ¿Qué papel le corresponde a una educación de carácter crítico y qué valores debe potenciar? Y ¿cuál es la responsabilidad que tienen los educadores en ese orden de cosas?*
- R. Yo no conozco una teoría pedagógica que se ocupe de ese problema y que haya tenido un amplia difusión significativa. Existe una serie de publicaciones en la República Federal de Alemania sobre la Pedagogía en curso con extranjeros, sobre el fenómeno de la integración de grupos sociales, que por el momento en la República Federal de Alemania se van abriendo paso, y que quieren ser acogidos. Sobre todo, tenemos el problema en Alemania de tantos hombres que, procedentes de los países de Europa del Este, quieren volver de nuevo a Alemania. Aquí se

plantean muchos problemas de integración. Los pedagogos han reflexionado sobre ello pero hasta ahora no han desarrollado ninguna teoría. Quizá, esta es mi opinión, la pedagogía no tiene que desarrollar ninguna teoría porque ella en cuanto teoría fundamentalmente tiene que partir de los problemas de los hombres en situaciones sociales, tiene que preguntarse cómo una educación puede contribuir a promover los derechos del hombre. Sobre todo hay que pensar que esto es un problema práctico cuya solución precisa mucho menos de una teoría que de una reflexión sobre cómo puede ser superada una dificultad social. En este nuestro tiempo de tanta movilidad en Europa y del desplazamiento de hombres de otros países a nuestros países de Europa es necesario que la educación contribuya a promover la tolerancia hacia esos hombres. El derecho fundamental de todos a una vida humana digna en la sociedad debe ser una importante meta en la educación de los jóvenes que debe proporcionar la acción política. Por ello en toda democracia precisamente en nuestro tiempo tiene que potenciarse la tolerancia y educarse para la apertura hacia otros hombres. Condición para una postura tolerante es naturalmente el saber, es decir, el conocimiento de las costumbres y un saber fundamental en general sobre las relaciones sociales de nuestro tiempo. Pero este saber no significa que uno sea capaz de actuar como corresponde.

*Muchas gracias Profesor Apel por sus respuestas y espero tener pronto ocasión de conversar nuevamente con Vd.*